

TEMAS Y FORMAS HISPÁNICAS: ARTE, CULTURA Y SOCIEDAD

Carlos Mata Induráin y Anna Morózova (eds.)



LA MISIÓN DIPLOMÁTICA EXTRAORDINARIA DEL DUQUE DE OSUNA A RUSIA SEGÚN LOS COETÁNEOS Y LOS HISTORIADORES*

Ariadna Petrova
Universidad Estatal de San Petersburgo

La embajada extraordinaria encabezada por el duque de Osuna (1814-1882) llegó a San Petersburgo en diciembre de 1856 con el propósito de entregarle al emperador Alejandro II las cartas con la felicitación de Isabel II, la reina de España, con motivo del advenimiento al trono del Zar de todas las Rusias (su coronación tuvo lugar el 26 de agosto/7 de septiembre de 1856 en la Catedral de la Asunción del Kremlin, pero el zar había empezado a reinar ya a finales de febrero de 1855, después de la muerte del emperador Nicolás I), y del intercambio, debido a tan solemne evento, de las órdenes y las cintas. La misión diplomática se extendió durante medio año en vez de las 3 o 4 semanas previstas inicialmente, y se convirtió en uno de los más famosos acontecimientos en las relaciones ruso-españolas de la segunda mitad del siglo XIX, causando un gran interés en la opinión pública de ambos países, lo cual se puede explicar por varias razones. Ante todo, fue la primera misión española en Rusia después de veintitrés años de pausa en las relaciones diplomáticas entre Rusia y España. En segundo lugar, fue Rusia el país que inició el restablecimiento de las relaciones diplomáticas. En febrero de 1855 el representante de España en Prusia comunicó al ministerio de Asuntos Exteriores su entrevista con el barón Budberg, el embajador de Ru-

* Quiero dar mis más sinceras gracias a Andrey Lánkinen por su ayuda en la traducción de mi artículo.

sia en Berlín, durante la cual se discutió la posibilidad del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre España y Rusia¹. El 8/20 de septiembre de 1856 Alejandro II envió a Isabel II un mensaje con el aviso de su advenimiento al trono, en el que expresó su voluntad de restablecer unas buenas relaciones con la corte española². Además, en 1856 España ya estaba inclinándose a la creación de una alianza política con Rusia para contrarrestar la presión de Francia e Inglaterra. Según el despacho de 21 de octubre/2 de noviembre de 1856 del diplomático ruso Benckendorf a Alexander Gorchakov, ministro de Negocios Extranjeros de Alejandro II, «esa idea era muy popular en España», que acababa de sufrir uno de los habituales episodios de guerra civil³.

A todos estos factores ha de añadirse la publicación en la prensa española a finales del año 1856–primera mitad de 1857 de las *Cartas desde Rusia* del secretario de la legación Juan Valera (1824-1905), en el futuro un famoso escritor, en las que en modo irónico contaba las actividades de la misión diplomática («de baile en baile, de diversión en diversión, de banquete en banquete...»)⁴. Los comentarios jocosos que se dieron sobre el jefe de la misión y la información semi-confidencial sobre los altos funcionarios españoles, formaron la opinión de los coetáneos en España sobre la misión diplomática extraordinaria del duque de Osuna. Ya que existen muchos estudios en España de la actividad de esta misión, no es necesario que nos detengamos con detalle en este tema⁵. Baste señalar, junto con Alla Olano-Ereña, que «todavía en España hay muchas leyendas sobre el excelente don Mariano Téllez Girón, el duque de Osuna, que durante un invierno ordenó los claveles para decorar así el pecho de una gran princesa»⁶. Hay que añadir que la evaluación de la embajada como «la más pomposa e inútil de todas las enviadas a Rusia»⁷ solo en parte estuvo relacionada con las *Cartas desde Rusia*. Fue definida así también debido a las exageradas esperanzas por parte de la élite política española, en la cual se despertaron en los años 50 del siglo XIX los

¹ Menchen, 1983, pp. 113-114.

² Пожарская, Саплин, 1997, p. 7.

³ Россия и Испания, т. II, 1997, pp. 162-163.

⁴ Bravo-Villasante, 1974, p. 106.

⁵ Bravo-Villasante, 1974, pp. 112-113.

⁶ Олано-Эренья, 1995, p. 191.

⁷ Олано-Эренья, 1995, p. 191.

sentimientos romántico-nacionalistas sobre la posibilidad del restablecimiento de la «Gran España»⁸. Influyó también la lucha interna dentro del bando de los liberales españoles, para una parte de los cuales el duque de Osuna era la encarnación de todos los vicios del «antiguo Régimen».

La embajada encabezada por el duque de Osuna causó interés igualmente en Rusia tanto en los intelectuales occidentalistas como en la aristocracia de San Petersburgo, y de ella escribieron, como Juan Valera, los historiadores rusos⁹. Los diplomáticos españoles no dejaron de ser aludidos por la prensa rusa, que en los años 1856-1857 experimentó un período de gran prosperidad gracias al permiso de publicar materiales de carácter político. La prensa de San Petersburgo fue la primera en adaptarse, y en particular el periódico ruso más antiguo, el *Sankt-Peterburgskie vedomosti*, que durante el período citado adquirió carácter político y poco tiempo después se convirtió en el portavoz de las «grandes reformas» de Alejandro II. En ese momento el periódico era diario. Los editores no señalaban los nombres de los autores de los escritos publicados. Los materiales de nuestro interés se publicaban en las secciones «Noticias extranjeras» y «Noticias interiores». La numeración de las páginas del periódico durante un año era corrida.

El tema de España en los años 1856-1857 ocupaba una parte significativa del periódico. Sus editores seguían atentamente los procesos actuales de la vida política de España. En particular, el 27 de noviembre de 1856 (las fechas se dan según el calendario juliano adoptado en Rusia en el siglo XIX) se publicó un material copiado del periódico inglés *Post* señalando que desde 1843 en España habían cambiado catorce gabinetes. Atención especial se prestó a Ramón Narváez (1800-1868), que el 12 de octubre de 1856 encabezó el gobierno español y gozaba de gran respeto en Rusia. Es de gran interés que Juan Valera señalara en su carta del 27 de marzo de 1857 que el canciller ruso Alexander Gorchakov se consideraba a sí mismo como «el Narváez del Imperio ruso»¹⁰. Los políticos rusos veían a Narváez como una persona preferible para mantener relaciones con España, aunque fuera de forma provisional, algo que mencionó

⁸ *Historia de España*, 1988, p. 857.

⁹ Valera, 1934, pp. 1502, 1508, 1525, 1532, 1544, 1550; Алексеев, 1964; Багно, 2001a; Васильева-Шведе, 1966.

¹⁰ Valera, 1934, p. 1550.

Benckendorff en su carta a Gorchakov del 21 de octubre/ 2 de noviembre de 1856¹¹. Por esta razón no es extraño que el artículo subrayara la imagen positiva de Narváez. «A pesar de su experiencia, energía y voluntad firme, Narváez nunca se habrá enfrentado a las dificultades en el gobierno del país como en el momento actual», indicaba el artículo, que presentaba a Narváez como un partidario del constitucionalismo y el orden jurídico; por eso, según el autor del artículo, «el parlamento español será restablecido»¹². Pero ya el 9 de diciembre de 1856 el *Sankt-Peterburgskie vedomosti* publicó un texto que expresaba ciertas dudas sobre la duración de la actividad del gabinete entonces en el poder¹³. De hecho, Narváez fue jefe del Gobierno hasta el 19 de septiembre de 1857.

El 12 de diciembre de 1856 se publicó la noticia de que el «recién llegado duque de Osuna con el encargo extraordinario de S. M. la reina de España el 9 de diciembre de 1856 se presentó a S. A. la gran princesa Ekaterina Mijailovna»¹⁴. Varios números de diciembre (el 278 y el 281) mencionaron el agravamiento de la situación en España. El 30 de diciembre se comunicó con pena evidente la próxima caída del gobierno de Narváez¹⁵.

Con este trasfondo, el 1 de enero de 1857 el *Sankt-Peterburgskie vedomosti* anunció al público ruso la visita a S. A. la gran princesa Alexandra Petrovna del «embajador extraordinario de S. M. el emperador de los franceses, el conde de Morny, y del duque de Osuna, que llegó con encargo extraordinario de S. M. la reina de España»¹⁶. Desde entonces las noticias relativas al duque de Osuna y al conde de Morny iban publicándose a la vez. Es interesante que a Morny y a Osuna les prestaran más atención que a todos los demás miembros del cuerpo diplomático, situación que perduraría hasta la marcha de Rusia del conde de Morny. Considerando la *galomanía* en que vivía San Petersburgo en 1856-1857¹⁷, este hecho se puede entender como la manifestación del interés particular de Rusia en el desarrollo

¹¹ Россия и Испания, т. II, 1997, pp. 158-163.

¹² Санкт-Петербургские ведомости, 1856, 27 ноября, № 260, p. 1460.

¹³ Санкт-Петербургские ведомости, 1856, 9 декабря, № 270, p. 1523.

¹⁴ Санкт-Петербургские ведомости, 1856, 12 декабря, № 272, p. 1535.

¹⁵ Санкт-Петербургские ведомости, 1856, 30 декабря, № 285, p. 1535.

¹⁶ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 1 января, № 1, p. 1.

¹⁷ Черкасов, 2011, p. 218.

de las relaciones con Francia y con España y como índice de la estimación especial de Alejandro II al duque de Osuna.

En enero de 1857 el *Sankt-Peterburgskie vedomosti* seguía publicando noticias sobre la situación en España (el general Prim, la enfermedad de la reina, los disturbios en varias provincias del país). Pero lo que más llamó la atención de la prensa fue el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Rusia y España. En el número del 5 de enero de 1857 se publicó el siguiente mensaje: «En la *Gaceta de Madrid* se proclamó oficialmente el nombramiento del señor Istúriz como Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de España en la corte rusa y del príncipe Golitzin [*Galitzin* en los documentos españoles] como Enviado extraordinario de Rusia en España»¹⁸. En el número del periódico del 11 de enero de 1857 el nuevo Enviado español en Rusia fue caracterizado como «un hombre talentoso, de espíritu pacificador» y se concluía que «el gobierno no podía hacer un nombramiento mejor»¹⁹.

El 15 de enero de 1857 el *Vedomosti* comunicó que «el Emperador ruso notificó oficialmente a todos los gobiernos el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre las cortes de San Petersburgo y de Madrid»²⁰. Estos mensajes alternaban con las noticias de la boda del conde de Morny con Sofía Trubetskaya²¹.

En febrero de 1857 el tema español seguía estando presente en las páginas del *Sankt-Peterburgskie vedomosti*. Esta vez el enfoque cambió a las relaciones entre España y México (núms. 35, 36, 40, 41, 43). Además, la parte del periódico *Peterburgskaya letopis* dedicada a la crónica mundana prestaba mucha atención a los bailes y visiteos (núm. 43, del 24 de febrero de 1857) de los diplomáticos de Inglaterra y Francia²², lo que no supone ninguna sorpresa. Cabe destacar el interés de los periodistas rusos hacia el embajador español, el duque de Osuna:

Ya hemos dicho —indicaba el autor del texto— que el duque de Osuna vive en la casa del señor Vonlyarlyarskiy, cerca del puente Nico-

¹⁸ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 5 января, № 4, p. 17.

¹⁹ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 11 января, № 9, p. 43.

²⁰ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 15 января, № 12, p. 56.

²¹ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 17 января, № 14, p. 64; 1857, 29 января, № 24, p. 109.

²² Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 24 февраля, № 43, p. 205.

laevskiy, en el muelle Angliyskaya. La casa está perfectamente decorada y amueblada con lujo [...] una casa como esta merecería el nombre de *palais*. Por esta misma razón en la ciudad existe el rumor de que el duque de Osuna se propone celebrar el baile [...] pero [...] el embajador español se limitó a las entrevistas diplomáticas oficiales y no oficiales, a las que fueron invitados sus amigos...²³

La mención en el periódico de la casa de A. A. Vonlyarlyarskiy (muelle Angliyskaia, 36), que el duque de Osuna tomó en arriendo para la misión diplomática por su cuenta, no por cuenta del Estado español, no es casual. Para el *beau monde* del San Petersburgo de aquel período, eso constituía un indicio claro de que el diplomático español era un hombre de alta posición social. El hecho es que el propietario de la casa —el teniente en retiro A. A. Vonlyarlyarskiy— tenía fama de ser el Monte-Cristo de Petersburgo, y alquilar su casa era algo que solo podría hacerlo un hombre muy rico²⁴. El 12 de marzo de 1857 se publicó la noticia de «la concesión al duque de Osuna del título de caballero de la Orden de Alejandro Nevski ornamentado con diamantes»²⁵.

Hasta fines de marzo y en abril de 1857 aparecieron muchas noticias de España, pero mayormente en el contexto de sus relaciones con México (España había reconocido la independencia mexicana en 1836) y los Estados Unidos, y de los intentos de Francia e Inglaterra de intervenir en el conflicto²⁶. La amnistía por parte de la reina Isabel II de «todos los que han participado en las rebeliones y conspiraciones carlistas durante los últimos dos años» fue otro tema importante para los periodistas rusos²⁷. Bien sabido es que tanto Nicolás I como Alejandro II miraban a los carlistas con benevolencia.

Además, el 19 de abril de 1857 el *Vedomosti* comunicó que «en Madrid se espera al Enviado ruso, el príncipe Golitzin, para quien están preparando el magnífico palacio construido por el conde de Vista-Hermosa»²⁸. Al mismo tiempo se hacía referencia al empeoramiento de la situación política de Narváez²⁹.

²³ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 24 февраля, № 43, p. 206.

²⁴ Саввина, 1999.

²⁵ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 12 марта, № 56, p. 275.

²⁶ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 13 апреля, № 79, p. 405.

²⁷ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 11 апреля, № 77, p. 394.

²⁸ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 19 апреля, № 83, p. 427.

²⁹ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 21 апреля, № 85, p. 438.

En mayo de 1857 el *Sankt-Peterburgskie Vedomosti* señaló con inquietud el fortalecimiento de los contactos entre España y la Puerta Otomana³⁰. El 7 de mayo de 1857 el periódico publicó la noticia de «la visita privada del duque de Osuna a S. A. el emperador, durante la cual el duque le entregó la cadena de la Orden del Toisón de Oro al gran príncipe y la cinta de la Orden de María Luisa a la emperatriz María Alexandrovna»³¹. En realidad, con este acto estaba cumplida la misión del duque.

Además, ya estaba terminando el proceso de intercambio de los representantes diplomáticos permanentes entre España y Rusia. En particular, según el *Sankt-Peterburgskie vedomosti* del 14 de mayo de 1857, «el nuevo enviado extraordinario y ministro plenipotenciario ruso, el príncipe Golitzin, ya había arribado a Madrid»³². El 23 de mayo de 1857 Golitzin le entregó a Isabel II las órdenes de Santa Catalina y de San Andrés. Luego la Reina ofreció una cena en honor del príncipe Golitzin, descrita luego con mucho detalle en el *Sankt-Peterburgskie vedomosti*, que significaba, según los periodistas rusos, el respeto de la reina española hacia Rusia³³.

La «Crónica diplomática» publicada en el periódico el 15 de junio de 1857 evidencia que la misión diplomática extraordinaria de duque de Osuna dejó una imagen positiva en Rusia y que no fue inútil, según la opinión oficial y pública. Además del aviso de la partida del conde de Morny, esta «Crónica», titulada «De los cambios en el cuerpo diplomático», contenía información acerca de los cambios en el personal de la embajada española. En particular, se comunicaba la partida del señor Valera, el secretario de la embajada, que fue sustituido por Diosdado, y la llegada del señor Istúriz, que iba a sustituir al duque de Osuna en el cargo de Enviado extraordinario y de ministro plenipotenciario. «Se dice que al duque de Osuna le gustó tanto la estancia en Rusia, que tiene la intención de volver aquí el invierno próximo como persona particular», escribieron los autores de la «Crónica»³⁴.

³⁰ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 2 мая, № 93, p. 484.

³¹ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 7 мая, № 97, p. 501.

³² Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 14 мая, № 103, p. 535.

³³ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 23 мая, № 110, p. 569 и 26 мая, № 113, p. 587; 31 мая, № 116, p. 601; 5 июня, № 120, p. 623.

³⁴ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 15 июня, № 129, p. 677.

En julio de 1857 el *Vedomosti* escribió sobre nuevos disturbios en España (Andalucía). Por fin, el día 25 de ese mismo mes comunicó que «el 21 de julio el señor Istúriz y Montero le entregó a S. M. las cartas credenciales»³⁵. Después de este aviso el tema español casi desapareció de las páginas del *Sankt-Peterburgskie vedomosti*.

El 13 de septiembre de 1857 se publicó la noticia de la nueva crisis del gobierno español, y el 1 de octubre el periódico comunicó la dimisión de Narváez ocurrida el 19 de septiembre de 1857³⁶. La subida al poder de O'Donnell fue recibida con un sentimiento de pena en Rusia, lo que evidenció el periódico *Sankt-Peterburgskie vedomosti* al subrayar que «España ya lamenta la dimisión de Narváez»³⁷. Hasta finales de 1857 España se mencionaba de paso en el periódico en el contexto de los problemas internos y externos, lo que evidencia, según nuestro parecer, la estabilización de las relaciones ruso-españolas y la fijación por ambas partes del nivel, el carácter y los principios básicos de las relaciones futuras.

Como podemos deducir de los materiales citados, los coetáneos rusos no hablaban de la inutilidad de la misión diplomática del duque de Osuna. Los delegados españoles fueron recibidos con gran atención y respeto. Es más, los materiales de la prensa rusa, así como los documentos del Archivo de la Política Exterior de Rusia publicados en el libro *Rusia y España*, evidencian que todas las decisiones en los asuntos exteriores fueron examinadas por los diplomáticos rusos por corresponder a los intereses nacionales de Rusia (los principios de la política exterior rusa fueron formulados por Alejandro II el 21 de agosto/ 2 de septiembre de 1856), incluso la posibilidad de una colaboración más estrecha con España. De ahí el retraso en las negociaciones. Juan Valera tampoco negaba el derecho de Rusia a una política cauta y ponderada, lo que expresó en su carta del 18 de abril de 1857³⁸. Pero la deliberación de Rusia no fue comprendida y aceptada por muchos de los políticos españoles. De aquí deriva la leyenda sobre la inutilidad de la misión diplomática extraordinaria del duque de Osuna. Mientras tanto, en Francia no estaban muy contentos con la aproximación de España y Rusia en 1857 que llegó incluso al restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países. Así

³⁵ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 25 июля, № 160, p. 829.

³⁶ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 1 октября, № 212, p. 1093.

³⁷ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 25 октября, № 231, p. 1195.

³⁸ Valera, 1934, p. 1568.

demuestra el hecho de la ausencia del embajador francés en el acto oficial en honor del embajador ruso, M. Golitzin, celebrado por Isabel II³⁹. Además, en el contexto del reforzamiento del papel de Francia en la arena internacional después de la guerra de Crimea, en el mantenimiento de unas buenas relaciones con este país estaban interesadas tanto España como Rusia. Por eso es dudoso suponer que en las relaciones ruso-españolas fueran tomadas resoluciones estratégicas. Sobre todo, hay que tener en cuenta que en la primera mitad de 1857 el embajador francés de Morny, por requerimiento de Napoleón III, negociaba con Alejandro II (a decir verdad, sin éxito) sobre la posibilidad de la creación de una triple alianza entre Francia, Inglaterra y Rusia⁴⁰. En esa situación, el retraso en el intercambio de las condecoraciones era provechoso para los dos países puesto que esto permitía —utilizando incluso los contactos no oficiales (reuniones de la alta sociedad, bailes, visitas a la Biblioteca Imperial, etc.)— entender mejor las intenciones y las posibilidades de cada una de las partes.

En las evaluaciones del papel de la misión diplomática extraordinaria del duque de Osuna en la historia de las relaciones ruso-españolas, la mayoría de los historiadores siempre tienen en cuenta los factores citados. Sin exagerar su importancia, señalan que la embajada cumplió tanto los objetivos protocolarios como otros más amplios. Tuvo lugar el intercambio de las condecoraciones y de las misiones diplomáticas permanentes. Los países definieron el carácter y los principios de las relaciones futuras (amistosas, pero no con sentido prioritario, con tendencia a la intensificación de los lazos económicos y culturales). Se subraya especialmente la inestimable aportación de Juan Valera al desarrollo de las comunicaciones interculturales⁴¹. Los historiadores estiman más objetivamente que los coetáneos españoles la aportación del duque de Osuna en el desarrollo de las relaciones diplomáticas, políticas y económicas ruso-españolas de la segunda mitad del siglo XIX. En particular, el diplomático e investigador español Federico Oliván, a partir de muchas fuentes, demostró de forma convincente que el duque de Osuna representó los intereses de España en Rusia muy dignamente tanto

³⁹ Санкт-Петербургские ведомости, 1857, 31 мая, № 116, p. 601.

⁴⁰ Черкасов, 2011, pp. 228-229.

⁴¹ Алексеев, 1964; Багно, 2001b; Васильева-Шведе, 1966; Олано-Эренья, 1995, pp. 191-204; Azaña, 1971; Bravo-Villasante, 1974; Beládiez Navarro, 1969.

en calidad de jefe de la embajada extraordinaria tanto en 1858 como en 1868, primero como enviado extraordinario y desde 1860 como embajador, e hizo mucho para el mantenimiento, la estabilización y el desarrollo de las relaciones amistosas entre nuestros países en el período señalado⁴².

En realidad, hasta octubre de 1917 las relaciones diplomáticas entre nuestros países siguieron sin interrupción, pero se agravaron en 1869-1870, y desde febrero de 1873 hasta enero de 1875, cuando su nivel bajó hasta el nivel de los encargados de negocios debido a la complicada situación política que se vivía en España. Pero Rusia fue el primer país que reconoció a Alfonso XII. Durante el reinado del Rey Pacificador se hicieron algunas tentativas para fortalecer las relaciones bilaterales⁴³. En 1876 los dos países firmaron un acuerdo comercial. Aumentó de manera significativa el número de los viajeros rusos a España y de los españoles a Rusia⁴⁴. Según los historiadores rusos S. P. Pozhárskaya y A. I. Saplin, los principios básicos de las relaciones ruso-españolas realizados rigurosamente por ambos países desde la segunda mitad del siglo XIX hasta principios del siglo XX —no intervención en los asuntos internos, neutralidad en caso de un conflicto con una tercera parte— fueron elaborados precisamente durante 1856-primer mitad de 1857⁴⁵. Sin embargo, durante el período citado las relaciones bilaterales no estaban en un nivel de prioridad ni para Rusia ni para España. La confirmación indirecta de esta situación se puede encontrar en la ausencia, a veces, de menciones a España en las obras de los historiadores dedicadas a la política exterior de Rusia en el período citado, y al revés⁴⁶.

BIBLIOGRAFÍA

- Алексеев, М. П., Очерки истории испано-русских литературных отношений XVI-XIX в., Л., Изд-во Ленингр. ун-та, 1964.
AZAÑA, Manuel, *Ensayos sobre Valera*, Madrid, Alianza Editorial, 1971.

⁴² Oliván, 1949.

⁴³ Бухармедова, 1995.

⁴⁴ Sanz Guitián, 1995; Русские в Испании, 2012.

⁴⁵ Пожарская, Саплин, 1997, p. 7.

⁴⁶ История внешней политики России, 1997; *Historia de España*, 1988, pp. 847-879.

- Багно, В. Е., «Письма из России» как литературный памятник», en Хуан Валера. Письма из России, пер. с исп. С. Николаевой, СПб, Фонд «Сервантес», 2001a, pp. 5–26.
- Багно, В. Е., «Дипломат, ставший писателем в России», en Дипломаты-писатели, писатели-дипломаты, СПб, 2001b, pp. 188–205.
- BELÁDIEZ NAVARRO, Emilio, *Dos españoles en Rusia (el marqués de Almodóvar y don Juan Valera)*, Madrid, Prensa Española, 1969.
- BRAVO-VILLASANTE, Carmen, *Vida de Juan Valera*, Madrid, Magisterio Español, 1974.
- Бухармедова, Л. М., «Россия и Испания в годы правления Альфонса XII (по материалам АВПРИ)», en Россия и Европа. Дипломатия и культура, ed. А. С. Намазова, Moskva, Наука, 1995, pp. 128–141.
- Черкасов, П. П., «Граф де Морни – посол Наполеона III в Санкт-Петербурге (1856–1857 годы)», Новая и новейшая история, 5, 2011, pp. 208–231.
- Historia de España*, ed. de Ramón Menéndez Pidal y José María Jover Zamora, t. XXXIV, 2.ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1988.
- История внешней политики России. Вторая половина XIX в., ed. Хевролина В. М., Moskva, Наука, 1997.
- MENCHÉN BARRIOS, María Teresa, «La neutralidad española ante la guerra de Crimea», *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea* (Madrid, Universidad Complutense de Madrid), 4, 1983, pp. 79–117.
- Олано-Эренья, Алла, «Испанские дипломаты о России конца XIX – начала XX вв.», en Новая и новейшая история, 5, 1995, pp. 191–204.
- OLIVÁN, Federico, *El duque de Osuna, embajador en Rusia*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores de España, 1949.
- Пожарская, С. П., Саплин, А. И., «Предисловие», en Россия и Испания. Документы и материалы, т. II, 1800–1917, Moskva, Памятники исторической мысли, 1997, pp. 3–20.
- Россия и Испания. Документы и материалы, т. II, 1800–1917, сост. С. П. Пожарская, А. И. Саплин, М., Памятники исторической мысли, 1997.
- Русские в Испании, Книга первая. Век XVII–XIX, составление, вступительная статья и комментарии В. Г. Гинько, М., Центр книги Рудомино, 2012.
- Саввина, А. Н., «Дом Вонлярлярского у Благовещенского моста», en Петербургские чтения 98/99, СПб, Изд-во «Петербургский институт печати», 1999, pp. 248–252.
- Санкт-Петербургские ведомости. № 260, 270, 272, 285 за 1856 г.
- Санкт-Петербургские ведомости. № 1, 4, 9, 12, 14, 24, 43, 56, 79, 77, 83, 85, 93, 97, 103, 110, 113, 116, 120, 129, 160, 212, 231 за 1857 г.
- SANZ GUTIÁN, Pablo, *Viajeros españoles en Rusia*, Madrid, Compañía Literaria, 1995.
- VALERA, Juan, *Obras*, estudio preliminar de Luis Araujo Costa, Madrid, Aguilar, 1934.

Васильева-Шведе, О. К., «Автограф Хуана Валеры в архиве С. А. Соболевского», in Русско-европейские литературные связи. Сборник статей, М.-Л., 1966, pp. 371-373.